

DESAFÍO Ingenieros - Deusto

Arratsaldeon,

Buenas tardes,

Lehenik eta behin, eskerrik asko gaur hemen bildu zareten guztioi, eta bereziki, estropada hau urtez urte posible egiten duzuen erakunde, laguntzaile eta pertsona guztiei. Tradizio honek ez du soilik bi unibertsitate aurrez aurre jartzen; tradizio honek bi erakunderen izaera, konpromisoa eta nortasuna erakusten ditu.

A la Universidad de Deusto,

Gracias por vuestro desafío.

Como marca la tradición, lo hemos recibido con atención, con respeto... y también con la serenidad que proporciona la memoria reciente.

Porque la historia de esta regata se escribe cada año.

Y el último capítulo, conviene recordarlo, lo escribió la Escuela de Ingeniería de Bilbao.

Fuimos nosotros quienes, palada a palada, encontramos el ritmo.

Fuimos nosotros quienes, metro a metro, consolidamos la ventaja.

Y fuimos nosotros quienes, finalmente, cruzamos la meta primero.

No lo decimos como gesto de arrogancia. Lo decimos como gesto de responsabilidad. Porque ganar esta regata es fruto de un compromiso.

El compromiso de defender unos valores que definen tanto al remo como a la ingeniería:

El rigor.

La constancia.

La confianza en el trabajo bien hecho.

Y la convicción de que los resultados no son fruto del azar, sino de la preparación, del esfuerzo y del equipo.

El remo, como la ingeniería, nos enseña que ningún sistema funciona sin equilibrio. Que ninguna estructura se mantiene sin cohesión. Y que ningún desafío se supera sin determinación.

Aurten, gainera, ohore horiek ordezkatzetik dituzten bi kirolari ditugu amabitxi gisa: Jone Amezcua eta Sara Ortega, Athletic Clubeko jokalariek. Haiek badakite, guk bezala, lehiatzea exijitzea dela. Aurkaria errespetatzea ohoratzea dela. Eta kolore batzuk defendatzeak norberaren onena emateko prest egotea dakar.

El año pasado fue un año de actualizaciones. Implementamos una nueva funcionalidad en esta regata: la integración del ocho mixto. Y lo mejor de todo: el feature ya está en producción. ¡Y ha venido para quedarse!

Pero hablemos de números.

Porque a ustedes, en Deusto, les gustan los números. Les gusta la contabilidad, la gestión empresarial, las estadísticas. Y tengo que reconocer que, en eso, nos llevan ventaja. 27 victorias. Lo sé. Lo tenemos grabado en nuestra memoria RAM a fuego. Es un dato que duele cada vez que lo consultamos.

Ellos son expertos en muchas disciplinas: derecho, empresa, relaciones internacionales... Todo muy bonito, muy académico. Pero nosotros venimos con otro stack tecnológico. Mientras ellos hacen análisis de balances, nosotros estamos debuggeando la física del agua. Mientras ellos estudian cláusulas de contratos, nosotros optimizamos el algoritmo de la palada para reducir la latencia entre el remo y el desplazamiento. Ellos tienen 27 razones para confiarse. Nosotros tenemos 16 razones para tener hambre de victoria.

Nosotros estamos acostumbrados a lidiar con errores 404. El "victoria not found" es nuestro estado por defecto. Pero en este deporte, como en la programación, no importa cuántas veces te dé error. Importa cuántas veces seas capaz de re-ejecutar el código hasta que funcione. Importa la capacidad de iterar, de aprender, de parchear las vulnerabilidades. Y creedme cuando os digo: hemos parcheado todo.

Este año, queridos rivales, nosotros vamos a ejecutar nuestro programa. Y os aseguro que no vamos a tener ningún error. Vamos a por todas. Sin errores de sintaxis, sin fallos de compilación. Directos a la meta. Porque el algoritmo de la victoria este año se escribe en lenguaje Ingenieros.

Ahora bien, también somos realistas. Sabemos que en esta competición, como en todo desarrollo complejo, pueden aparecer fallos inesperados. Un bug de última hora, una excepción no controlada, un retraso en la entrega... Puede que este año, a pesar de todo nuestro esfuerzo, el programa no termine de compilar como esperamos. Puede que el sistema se caiga. Puede que, al final, seamos nosotros los que nos quedemos atascados en un bucle infinito a la altura del Itsasmuseum. Si eso pasa, prometemos aprender del error, corregir el código y volver el año que viene con un parche definitivo.

Por eso, hoy, la Escuela de Ingeniería de Bilbao no rehúye el desafío. Lo acepta. Lo asume. Y lo espera. Con el respeto que merece nuestro rival. Con la humildad que exige esta tradición, y con la determinación propia de quien sabe lo que significa llegar primero.

Por todo ello, Hoy, la Escuela de Ingeniería de Bilbao responde a la Universidad de Deusto en los siguientes términos:

“Por la presente, la Escuela de Ingeniería de Bilbao acepta el desafío lanzado por la Universidad de Deusto, y comparecerá, una vez más, en las aguas de la ría de Bilbao, en embarcación de ocho remos, antes de las próximas vacaciones de Semana Santa. Lo hará con honor. Lo hará con respeto. Y lo hará con la firme voluntad de estar, de nuevo, a la altura de su historia.”

Con ilusión y responsabilidad, preparados para dar lo mejor de nosotros Nos vemos en el agua.

Hasta entonces, y mientras el compilador nos acompañe...

Gora Ingenieros!

Eskerrik asko.